

---

# El uso y dependencia al teléfono celular en estudiantes de licenciatura

---

Dorantes Carrión, Jeysira Jacqueline  
Universidad Veracruzana, México  
[jeysira@hotmail.com](mailto:jeysira@hotmail.com)

Reyes Estudillo, Yaneth  
Universidad Veracruzana, México  
[yareex2@gmail.com](mailto:yareex2@gmail.com)

---

**Resumen** – El presente texto tiene como objetivo identificar el uso y dependencia al celular en estudiantes de la Universidad Veracruzana (UV), se aplicó un cuestionario piloto a 91 estudiantes universitarios que integran seis áreas de conocimiento: Artes, Ciencias Biológico-Agropecuarias, Ciencias de la Salud, Económico-Administrativa, Humanidades y Técnica, en la región de Xalapa. Entre los resultados se destaca que el 99% de los estudiantes en la UV utilizan un teléfono inteligente (smartphone); el 33.67% lo emplean de 4 a 6 horas continuas; el 52% prefieren usarlo en horario nocturno, de 6:00 p. m. a 12:00 a. m.; y el 76% lo ocupan cuando están en su casa. El celular, ha cobrado mayor importancia en la vida cotidiana del estudiante universitario, pues es una herramienta de apoyo tecnológico que les permite estar al día en sus actividades académicas, laborales y sociales.

**Palabras clave** – Teléfono celular; Licenciatura; Representaciones sociales; Estudiantes;

**Abstract** – The objective of this text is to identify cell phone use and dependence in students of the Universidad Veracruzana (UV), a pilot questionnaire was applied to 91 university students that make up six areas of knowledge: Arts, Biological-Agricultural Sciences, Health Sciences, Economic- Administrative, Humanities and Technical, in the Xalapa region. Among the results, it stands out that 99% of the students at the UV use a smart phone (smartphone); 33.67% use it for 4 to 6 continuous hours; 52% prefer to use it at night, from 6:00 p.m. m. at 12:00 a. m.; and 76% use it

when they are at home. The cell phone has become more important in the daily life of the university student, since it is a technological support tool that allows them to be up to date in their academic, work, and social activities.

**Keywords** – Cell phone; Bachelor's degree; Social representations; Students;

## INTRODUCCIÓN

Uno de los sucesos tecnológicos y sociales más importantes del siglo XX fue la creación de la telefonía móvil (Vacas, 2007); en este sentido, se busca comprender lo que piensan los jóvenes a partir del uso del teléfono celular, al cual se encuentran conectados e insertos tecnológicamente (Hernández, Capetillo y Soto, 2017).

Los dispositivos electrónicos son herramientas modernas, que permiten a los jóvenes universitarios comunicarse, trabajar, convivir y efectuar actividades académicas con diversos usuarios de distintos lugares del mundo.

Fecha de Recepción: 10 de junio de 2020

Fecha de Aceptación: 28 de enero de 2021

Fecha de Publicación: 31 de enero de 2021

Interconectando Saberes, 2021

ISSN: 2448-8704



Particularmente, el teléfono celular es el recurso tecnológico más utilizado por este sector social, incluso, define su identidad, personalidad y escenario social. Entre los estudios centrados en el uso del teléfono celular destacados a nivel nacional están los de Tapscott (2009); Herrera (2009); King, Valença y Nardi (2010); Torres (2011); Crovi, Garay, López y Portillo (2011); Navarro (2012); Pedrero, Rodríguez y Ruiz (2012); SUN (2012); Mancera (2013); Cuen y Ramírez (2013); y Sánchez (2015). Todos ellos coinciden en que el teléfono celular es una herramienta tecnológica, con o sin Internet, y que ofrece servicios como llamadas, mensajería, fotos, videos, reproducción de música; además, algunos teléfonos celulares cuentan con radio, linterna, reloj, calendario, calculadora, notas, mapa, cronómetro, etcétera. Asimismo, precisan que el servicio del celular cuenta con descargas gratuitas de aplicaciones y plataformas, como WhatsApp, Facebook, Twitter, Instagram, entre otras.

El teléfono celular se emplea para escuchar música, ver videos, jugar, escuchar radio, activar la alarma del reloj, conectarse a Internet (Aoki y Downes, 2003), consultar dudas, buscar información, etcétera. Según los datos de la Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de Tecnologías de la Información en los Hogares (ENDUTIH), en 2016, el 73.6% de la población de seis años y más es usuaria de un celular, mientras que el restante (26.4%) no es usuario de esta tecnología; igualmente menciona que tres de cada cuatro usuarios de celular disponen de teléfono celular inteligente (*smartphone*) (ENDUTIH, 2016). “El *smartphone* está concebido para asistirnos de

modo continuo gracias a un saber dinámico sostenido por una constelación de servidores distribuidos y situados, en virtud de la interconexión global y la miniaturización, al alcance de la mano” (Sadín, 2017, p. 25).

A pesar de la familiaridad que los jóvenes tienen cada vez más con el *smartphone* (Ortiz, 2011; Castells, Fernández-Ardèvol y Galperin; 2011), se desconoce para qué lo utilizan los estudiantes universitarios de la Universidad Veracruzana (UV) y cómo es que lo emplean en su vida cotidiana (Heller, 1977). Por lo que este documento nos invita a reflexionar sobre su uso actual, en el contexto social y digital que caracteriza la realidad social (Shutz, 2008) del siglo XXI, como parte de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC), y de los efectos de la globalización, como una forma dominante del capitalismo de libre mercado, que pone en evidencia “las desigualdades sociales y económicas dentro de cada país e internacionalmente” (Hobsbawm, 2007, p. 43). En este sentido, se trata de comprender la realidad eminente de la vida de sentido común del mundo cotidiano en el que vivimos.

Enseguida, se presentan resultados de una investigación en la que se incluyó a estudiantes de la UV, pertenecientes a seis áreas académicas: 1) Artes, 2) Económico-Administrativa, 3) Ciencias de la Salud, 4) Ciencias Biológico-Agropecuarias, 5) Humanidades y 6) Técnica.

Se seleccionó a este grupo de estudiantes porque son los que más se adaptan a los cambios tecnológicos y se encuentran integrados al mundo digital de vanguardia. El objeto fue identificar el uso y dependencia al celular.

El estudio se fundamenta en la teoría de las representaciones sociales de Moscovici (1979), analiza tres dimensiones: información, actitud y campo de representación, para comprender el conocimiento de sentido común de los estudiantes sobre el uso del teléfono celular. Al respecto, Shutz (2008) menciona que:

la realidad del sentido común como la matriz de toda acción social, cada individuo se sitúa en la vida de una manera específica (...), cada persona interpreta lo que encuentra en el mundo según la perspectiva de sus particulares intereses, motivos, deseos, aspiraciones, compromisos religiosos e ideológicos. De tal modo, la realidad del sentido común nos es dada en formas culturales e históricas de validez universal, pero el modo en que estas formas se expresan en una vida individual depende de la totalidad de la experiencia que una persona construye en el curso de su existencia concreta (p. 17).

La técnica de investigación empleada en el estudio fue el cuestionario (Hernández, Fernández y Baptista, 2010; Dorantes, 2018; Álvarez-Gayou, 2019), en el cual se adaptaron preguntas de Test de Abuso y Dependencia al Teléfono Móvil (TDM) de Chóliz y Villanueva (2011) y el Nomophobia Questionnaire (NMP-Q) de Yildirim y Correia (2015), para poder profundizar en el objeto de estudio.

Los resultados indican que los estudiantes universitarios prefieren las siguientes marcas de celular: Samsung, Apple, Huawei, Lenovo, LG, Sony y Xiaomi (líderes mundiales en telefonía móvil). Su elección depende del gusto, necesidad y economía de los estudiantes. Los niveles de penetración llevan a que lo utilicen el mayor tiempo posible, por lo general todo el día, de 6:00 a. m. a 12:00 p. m., y su olvido en casa genera nomofobia, es decir, miedo a no tener consigo el teléfono celular. Además, los usos cotidianos son realizar tareas, buscar información, investigar, realizar actividades en la plataforma Eminus (sistema de educación distribuida de la UV), leer textos académicos y otros tipos de lecturas de interés que se pueden descargar por Internet.

## DESARROLLO

El teléfono móvil, celular o *smartphone* permite comunicarnos mediante la realización o recepción de llamadas, enviar y recibir mensajes de texto. Sin embargo, actualmente “implica el manejo de diversas aplicaciones que van más allá de los usos originales, e incorporan a múltiples herramientas de intercomunicación, redes y aprendizaje” (Engel y Green, 2011, p. 39). Aoki y Downes (2003) señalan que un teléfono móvil se usa para escuchar música, ver videos, jugar, escuchar radio, activar la alarma del reloj, conectarse a Internet, entre muchas otras utilidades. Del mismo modo, Tavera (2013) precisa que el teléfono móvil se utiliza por categorías: la primera, la comunicación, mediante llamadas de voz e intercambio de mensajes; la segunda, la navegación a través de un teléfono inteligente, al conectarse a Internet, permite acceder a redes

sociales, enviar y recibir correos, buscar información de temas específicos, ver películas, escuchar música, realizar compras o jugar en línea, entre otras funciones más; la tercera, la multimedia, donde se incluyen los servicios de fotografías, imágenes, música y videos; la cuarta, la productividad, aquí se incluyen aplicaciones como calendarios y alarmas; finalmente, la categoría de entretenimiento, donde la actividad principal son los videojuegos.

La aparición del *smartphone* en tanto objeto globalizado que permite una continuidad de uso espacio-temporal y el acceso, como corolario, a un infinidad de servicios que consagra en cierta manera el fin de esa “revolución” y la emergencia de una antropología: una nueva condición humana aún más secundada o duplicada por robots inteligentes (...). Se constituye un acompañamiento prudente de lo cotidiano gracias a un compañerismo casi constante operado por una suerte de nuevo tipo de animal doméstico, impalpable, integrado, continuamente modulable y adiestrado para brindarnos sus poderes de conocimiento y de sugestión, superiores de forma indefinida a nuestra aprehensión inmediata de las cosas (Sadín, 2017, p. 29).

Finalmente, uno de los estudiosos de los acontecimientos del siglo XXI, asegura que “la enorme y constante aceleración de la capacidad de la especie humana para modificar el planeta es mediante la tecnología, la actividad económica y la globalización” (Hobsbam, 2007, p. viii).

## METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

En el estudio se empleó al cuestionario como técnica de investigación para la recolección de datos, se adaptaron preguntas de los cuestionarios del Test de Abuso y Dependencia al Teléfono Móvil (TDM) de Chóliz y Villanueva (2011) y el Nomophobia Questionnaire (NMP-Q) de Yildirim y Correia (2015). El enlace del cuestionario se envió por WhatsApp y Messenger a estudiantes universitarios y personas conocidas del nivel de licenciatura; el instrumento se aplicó con el apoyo de una tableta (*tablet*), dispositivo electrónico con conectividad a Internet. Cabe hacer mención de que todos los estudiantes encuestados pertenecen a la región Xalapa de la UV.

Una vez obtenida la base de datos, se analizó con el software estadístico R. La fiabilidad del instrumento se obtuvo mediante el Alpha de Cronbach, garantizando su validez y pertinencia en el proceso de aplicación.

Para calcular un probable tamaño de muestra, se utilizó la siguiente fórmula:

$$n = \frac{Z^2 PQ}{E^2}$$

Donde:

Z = 1.96 Nivel de confianza al 95%	P = 50 Q = 50 Varianza	E = 4 Error de 4%
---------------------------------------	---------------------------	----------------------

Al sustituir los valores en la fórmula, el resultado se muestra de la siguiente manera:

$$n = \frac{1.96^2 50 * 50}{4^2} = 600.25$$

De acuerdo con el resultado, se calculó encuestar una muestra de 600 estudiantes; sin embargo, para efectos de este documento, presentamos los datos concentrados de 91 universitarios encuestados durante la prueba piloto, la cual permite el acercamiento al objeto de estudio.

## LAS REPRESENTACIONES SOCIALES

Respecto a las representaciones sociales, González (2017) señala que:

hacen alusión a los esquemas en como organizamos el mundo de manera práctica para la comprensión del mismo, dando la pauta para la interacción y el entendimiento social. Su estudio abarca dos terrenos de análisis distintos: el psicológico y el social, pues surgen a partir del proceso de vinculación entre el sistema cognitivo y un ámbito social dado (p. 27).

Por su parte, Moscovici (1979) indica que la representación social se muestra como un conjunto de proposiciones, reacciones y evaluaciones referentes a puntos particulares, emitidos por la opinión pública. En el análisis de las representaciones sociales, estudiaremos tres dimensiones: información, actitud y campo de representación, para comprender el conocimiento de sentido común.

La primera dimensión consiste en la información de la cual disponen los individuos de una sociedad acerca de la persona, idea u objeto de representación. Desde la perspectiva de Moscovici (1979), “se relaciona con la organización de los conocimientos que posee un grupo respecto a un objeto social” (p. 45). Es el cúmulo de

conocimientos con que cuenta un grupo acerca de un fenómeno social, conocimientos que muestran las particularidades en cuanto a cantidad y calidad de los mismos. Es el carácter estereotipado o difundido, que se relaciona con la organización de los conocimientos que posee un grupo con respecto a un objeto social. En este caso, la información es sobre el uso del teléfono celular en estudiantes de licenciatura de la Universidad Veracruzana.

La segunda dimensión, la actitud (Moscovici, 1979, p. 47), “descubre la orientación global en relación con el objeto de la representación social en otras palabras reacción emocional acerca del objeto o del hecho”, hace referencia a la orientación global de la representación social en relación con el objeto, y puede ser favorable o desfavorable, como el componente más aparente y conductual. La actitud nos remite a la posición, a la postura que se asume con relación a una situación o cosa dependiendo del grado de empatía o antipatía que tengamos hacia ello. La información obtenida sobre el objeto de representación influye en la toma de posición hacia algo o alguien. En el presente texto, es el uso del teléfono celular en estudiantes de licenciatura de la Universidad Veracruzana.

La tercera dimensión es el campo de representación, que nos “remite a la idea de la imagen, del modelo social, al contenido concreto y limitado de las proposiciones que se refieren a un aspecto preciso del objeto de representación” (Moscovici, 1979, p. 46). En este estudio el uso del teléfono celular en estudiantes de licenciatura de la



Universidad Veracruzana. Las opiniones pueden recubrir el conjunto representado, pero no quiere decir que esté ordenado y estructurado. Existe un campo de representación, una imagen, la cual puede tener una unidad jerarquizada de los elementos que la integran, los cuales varían según los juicios y aseveraciones de las personas que conforman a un grupo y representan al objeto en estudio. Enseguida se presenta el Cuadro 1, que explica el constructo de las tres dimensiones en estudio.

**Cuadro 1. Constructo. Dimensiones e indicadores para el estudio de las representaciones sociales**

Constructo	Definición operativa	Dimensiones	Indicadores
Datos Generales	Identificar datos generales de los estudiantes	Escolar	- Edad - Sexo - Licenciatura - Trabajo
Información del Celular	Conocer datos relevantes del celular	Tecnología	- Tipo de teléfono (básico o smartphone) - Plan o recarga
Uso del Celular	Para qué los estudiantes de licenciatura de la UV-Xalapa utilizan el celular	Acceso  Actividades	- Edad al usar su primer celular - Tiempo continuo en horas al día - Momento - Lugar - Posibles usos
Dependencia al Celular	Grado de dependencia	Dependencia	- Posible dependencia

Fuente: Elaboración propia.

## ANÁLISIS DE DATOS

En el trabajo de campo de la investigación valoramos la participación de 91 estudiantes encuestados en la prueba piloto, identificando su participación en seis áreas de conocimiento y diferentes licenciaturas de la UV. En el análisis de

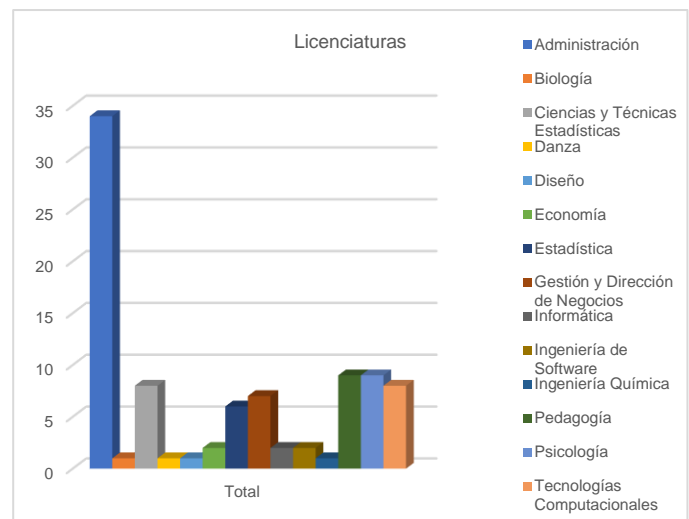
los datos observamos la siguiente participación por licenciatura:

**Cuadro 2. Estudiantes participantes en la prueba piloto**

Área de Conocimiento	Licenciatura	Participantes
Artes	Danza	1
	Contemporánea	
	Diseño de la Comunicación Visual	1
Ciencias Biológico-Agropecuarias	Biología	1
	Psicología	7
Económico-Administrativa	Gestión y Dirección de Negocios	7
	Administración	34
	Estadística	6
	Informática	2
	Tecnologías Computacionales	8
	Economía	2
	Ciencias y Técnicas Estadísticas	8
	Estadística	2
	Ingeniería de Software	2
	Humanidades	Pedagogía
Técnica	Ingeniería Química	1
<b>Total</b>		<b>91</b>

Fuente: Elaboración propia.

**Gráfica 1. Participación de estudiantes de licenciatura**



Fuente: Elaboración propia.

Al preguntarle a los estudiantes universitarios qué tipo de celular utilizan valoramos que el 99% (90) emplea un *smartphone*, mientras que solo una persona respondió que usa un celular básico para llamadas telefónicas de entrada y salida. Es importante mencionar que existe una gran variedad de marcas de teléfonos celulares, por mencionar algunas: Samsung, LG, Motorola, Huawei, Nokia, Sony, Alcatel, BlackBerry, Apple, HTC, ZTE, BLU, Xiaomi, Lenovo. Algunas son más populares que otras, sin embargo, todas se pueden encontrar en el mercado de México a precios accesibles para los diversos grupos sociales.

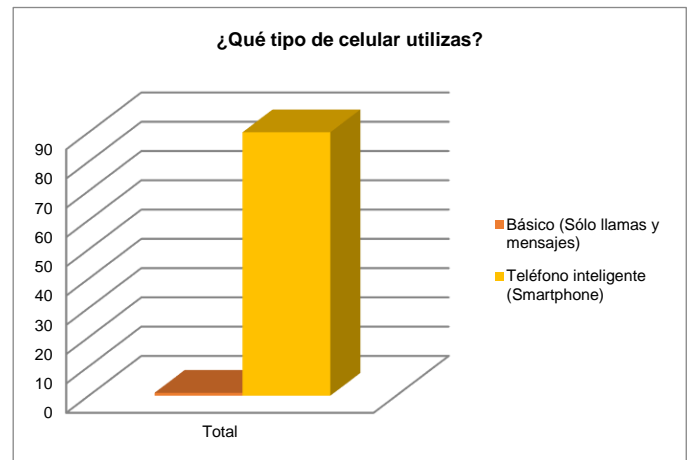
Al respecto, el autor Oppenheimer (2018) en su libro *¡Sálvese quien pueda! El futuro del trabajo en la era de la Automatización*, señala que los teléfonos celulares inteligentes cuentan con una asistente virtual, y ejemplifica:

... “y una voz de mujer llamada Siri, me daría la respuesta correcta”... Asimismo, “la aplicación Waze me indicaría a viva voz- y en el idioma de mi preferencia- el camino más corto, y con menos tráfico, para llegar a un destino en mi carro o que la gente compraría sus pasajes de avión por Internet, o que los cajeros de los supermercados serían reemplazados por máquinas que leen los precios de los productos. Y, sin embargo, todo eso y mucho más ya está pasando” (p. 23).

Observamos que, los teléfonos celulares brindan múltiples soluciones a tareas cotidianas, de tal manera que “las novedades tecnológicas nos asombran un par de minutos y luego incorporamos a nuestra vida como si siempre nos hubiera acompañado” (Oppenheimer, 2018, p. 24).

Evidentemente, los teléfonos celulares forman parte de la vida cotidiana de los estudiantes de la UV, sobre todo porque vivimos en una constante y acelerada innovación en materia de las TIC.

**Gráfica 2. Tipo de celular que se utiliza**

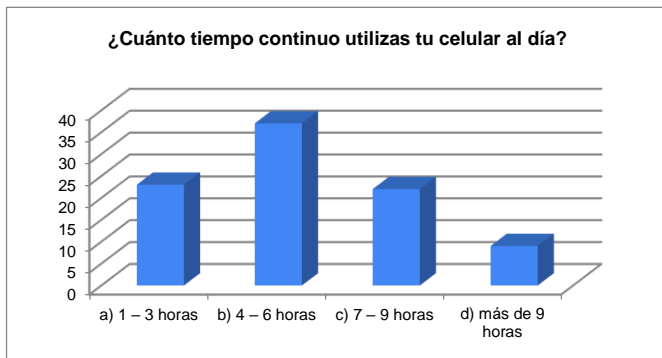


Fuente: Elaboración propia.

En la pregunta ¿cuánto tiempo continuo utilizas tu celular al día?, el 33.67% de estudiantes respondieron que pasan de 4 a 6 horas seguidas en el celular; el 20.93% manifestaron que de 1 a 3 horas; el 20.02%, de 7 a 9 horas, y el 8.19%, más de 9 horas continuas. Es importante mencionar que durante su empleo los estudiantes logran consultar diversos blogs, plataformas y redes sociales, como Facebook, Twitter e Instagram. Al respecto, Prensky (2001) menciona que los jóvenes universitarios manejan y dominan los avances tecnológicos, poseen saberes digitales de vanguardia, y se encuentran rodeados de ordenadores, videos y videojuegos, música digital, telefonía móvil y otros entretenimientos y herramientas afines, en su estudio precisa que:

En detrimento de la lectura (en la que han invertido menos de 5.000 h), han dedicado, en cambio, 10.000 h a los videojuegos y 20.000 h a la televisión, por lo cual no es exagerado considerar que la mensajería inmediata, el teléfono móvil, Internet, el correo electrónico, los juegos de ordenador (...) son inseparables de sus vidas (p. 1).

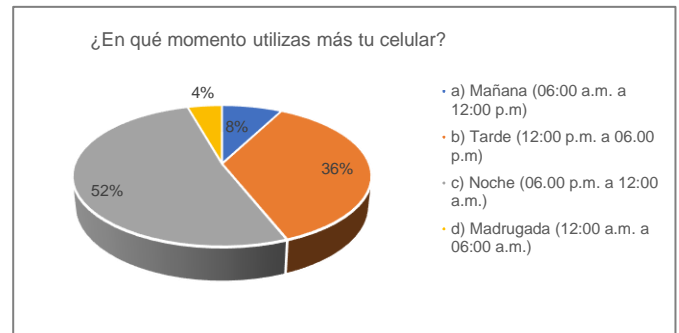
**Gráfica 3. Tiempo de uso del teléfono celular**



Fuente: Elaboración propia.

Otra pregunta fundamental en el estudio fue ¿en qué momento del día utilizas más tu celular? La gráfica 4 detalla que el 52% de los estudiantes lo utilizan más en la noche, en un horario de 6:00 p. m. a 12:00 a. m.; el 36% indicaron que en la tarde, de 12:00 p. m. a 6:00 p. m.; el 8%, en el transcurso de la mañana, de 6:00 a. m. a 12:00 p. m., y el 4% lo utilizan en la madrugada, de 12:00 a. m. a 6:00 a. m. Al respecto, como lo plantea Hobsbam (2007), “las transformaciones tecnológicas y los procesos de producción son evidentes (...), la velocidad en la que se han producido son una revolución en el terreno de las comunicaciones, que han acabado con las cuestiones de índole temporal y espacial” (p. 20), de tal manera que logra percibirse una realidad más dinámica, más comunicada y con mayor interacción con las TIC, a cualquier hora del día.

**Gráfica 4. Momento de uso del celular**



Fuente: Elaboración propia.

Observamos que la mitad de la población universitaria utiliza el teléfono celular por las noches y 3 de cada 10 estudiantes lo emplean por la tarde; y en menor medida por la mañana y por la madrugada, lo que demuestra esta nueva realidad social (Shutz, 2008): el uso del teléfono celular para un estudiante es indispensable. Vale la pena mencionar que, desde la mirada de Zogaib (1997):

uno de los apremiantes desafíos para los países del mundo, y principalmente para los que están en desarrollo, consiste en modernizar sus respectivos sistemas educativos, con el propósito de incrementar la calidad educacional y aumentar la capacidad de sus recursos humanos en la adquisición, adaptación y enriquecimiento de los conocimientos científicos y tecnológicos vigentes, para aliviar la pobreza y generar un mayor desarrollo económico que consolide y mejore la posición competitiva de las naciones en una economía mundial cambiante (p. 116).

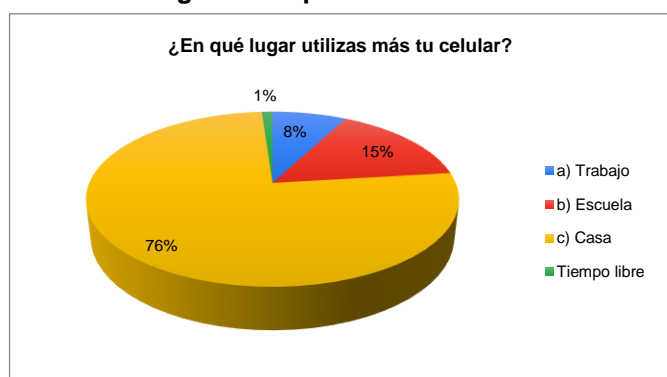
En este sentido, podemos abrir la reflexión: ¿por qué no aprovechar la ventaja con que se cuentan los estudiantes universitarios al utilizar los teléfonos celulares, y adaptar las formas de trabajo, los contenidos, materiales universitarios y formas de



comunicación a nuestra universidad?, ¿acaso no distinguiría a la UV de otras universidades al estar a la vanguardia? Se lograría formar a un mayor número de estudiantes de manera virtual, pues el escenario nos muestra que podrían adaptarse a emplear el celular para contenidos educativos y trabajar con ellos una gran parte de su tiempo en los diferentes horarios posibles. De esta manera podremos contribuir a reformas educativas que se adapten a la nueva realidad social (Shutz, 2008) en los escenarios educativos para las instituciones de educación superior.

Otra pregunta que orientó a la investigación fue saber cuál es el lugar donde los universitarios utilizan más el teléfono celular. Los resultados se observan en la gráfica 5: el 76% de los estudiantes ocupa el teléfono celular en casa; el 15%, en la escuela; el 8%, en el trabajo, y el 1%, en tiempo libre.

**Gráfica 5. Lugar en el que se usa el teléfono celular**



Fuente: Elaboración propia.

Evidentemente, la casa es el espacio de mayor consulta, momento en el que el estudiante está afuera de la universidad. Ahí llevan a cabo la

búsqueda de información, se conectan a las redes sociales, exploran, descubren cosas interesantes. A continuación, se presenta un ejemplo con el que Prensky (2001) escenifica lo que sucede al respecto:

Fui a una prestigiosa universidad donde todo el profesorado viene del MIT (Massachusetts Institute of Technology), y se limitaban a leer sus libros de texto... me fui –se queja un exestudiante, que sin duda conocía, por experiencia, de un circuito de Internet que ofrecía un sinfín de posibilidades para simplificar la investigación, sobre todo en áreas complejas en las que el centro educativo no brinda excesiva ayuda (s/p).

Debemos reconocer que las universidades requieren pasar por un proceso de modernización, que la clase presencial ya no es del todo el mejor espacio para adquirir y generar conocimientos. Las TIC nos han superado y los estudiantes se han adaptado a sus formas y dinámicas; por tanto, aprovechemos sus ventajas. Una de ellas es que las universidades no tienen que invertir en comprar teléfonos celulares a los estudiantes, ellos ya los poseen incluso con conectividad a Internet. Aprovechemos esa ventaja.

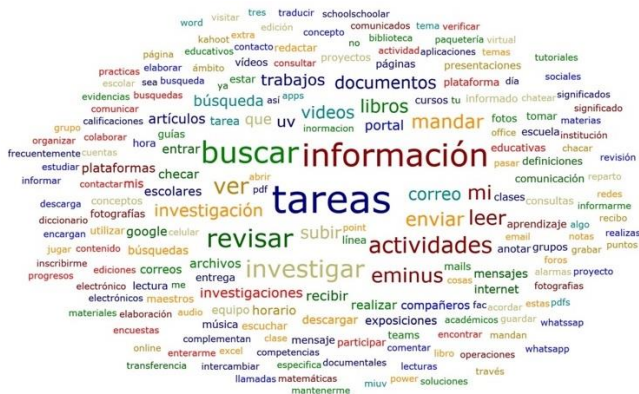
Hoy damos cuenta de que los estudiantes universitarios utilizan cada vez más las TIC, desde sus celulares. Al respecto, Aparici (2011) señala que:

no es estático, evoluciona en la medida en que se renuevan las propias tecnologías, sino también en la medida en que su impacto modifica las prácticas sociales y profesionales de los estudiantes. Las TIC se transforman día con día, a paso veloz, y con ellas se transforman

pensamientos (opiniones, significados, creencias, representaciones, percepciones), prácticas, actitudes, habilidades y conocimientos de los sujetos, por lo que es necesario desarrollar constantemente estudios al respecto (p. 223).

En la encuesta también se formularon dos preguntas abiertas que permitieron acercarnos a conocer las representaciones sociales de los estudiantes universitarios sobre el uso del celular. En la primera pregunta se solicitó mencionar tres actividades que frecuentemente se realizan con el celular en el ámbito escolar. En la siguiente gráfica de nube de palabras se exponen los resultados:

**Gráfica 6. Actividades frecuentes en el ámbito escolar**



Fuente: Elaboración propia.

Las actividades desarrolladas en el ámbito escolar son varias: realizar tareas, investigar, buscar información, revisar correos, realizar actividades en Eminus, enviar información por correo electrónico, leer, aprender, descargar libros, ver videos, subir fotos, enviar trabajos, etcétera. Es importante mencionar que Eminus es la plataforma educativa universitaria que permite a los estudiantes de

cualquier área de conocimiento y región de la UV llevar a cabo sus experiencias educativas, a lo largo de cada semestre. Con ello, observamos un conjunto de prácticas modernas que se desarrollan en el campo universitario. Estas deben de potenciarse, pues, en términos de Aparici (2011), “poco sirve modernizar las instituciones educativas si se siguen repitiendo los modelos analógicos y las concepciones pedagógicas y comunicativas del siglo pasado” (p. 7).

En efecto, el teléfono celular apoya a los estudiantes como una herramienta que permite buscar información para generar conocimiento. Son los universitarios quienes están al tanto del uso y manejo de aplicaciones de la red y también de los servicios que ofrece el teléfono celular. En este sentido, debemos preguntarnos si podremos aprovechar las tecnologías y el uso de los teléfonos celulares para fortalecer los procesos de enseñanza aprendizaje en la universidad.

En relación con lo anterior, López (2015) señala que

en el mundo cotidiano podemos ver a jóvenes que han encontrado en el celular nuevas formas de compartir, pues estos usan el celular tanto para escuchar música solos, como para compartir sus gustos musicales por medio de los altavoces (en fiestas, casas, reuniones, escuela, entre otros). Incluso algunos solo usan el celular como reproductor y desplazan a diversos dispositivos como el iPod, la grabadora, la radio, bocinas, etcétera; resulta relevante que la aplicación de mandar y recibir mensajes o llamadas queda en segundo plano (p. 199).



Este panorama nos permite apreciar que los estudiantes universitarios que trabajan ya poseen saberes digitales y habilidades tecnológicas, modernas que ejecutan en el mercado laboral, y que ellos las implementan por medio de su teléfono celular de manera cotidiana y permanente.

Al respecto, Bauman (2013) explica que nuestra era pertenece a un mundo efímero, un mundo líquido, donde la idea de mercado de trabajo cambiará, incluso exhorta a prepararse para las nuevas dinámicas de trabajo tecnologizado, donde el mundo de las inversiones será con el uso de la moneda electrónica denominada Bitcoin, y donde el mercado financiero permita a todos los individuos comprar, vender y comerciar con una gran variedad de monedas, de tal manera que las operaciones bancarias sean únicas y exclusivas en línea, y se obtengan los mejores beneficios de ganancia económica. Por ello, desde la universidad debemos prepararnos para lo que nos depara el futuro, y pensar en las nuevas maneras de formar y capacitar a los estudiantes, así como de adaptar los contenidos educativos a las tecnologías, a la flexibilización del currículum y a su adaptación con otras facultades y áreas de conocimiento, logrando con ello mayor dinamismo.

Oppenheimer (2018) precisa que las actuales fuentes de trabajo requieren un vínculo con la tecnología; y que “en el futuro, los robots y la inteligencia artificial podrían estar empezando a reemplazar cada vez más empleos, causando un serio empleo social” (p. 17). En este sentido, el estudio cobra relevancia.

Otra pregunta planteada a los estudiantes fue que mencionaran las redes sociales que más utilizan en su celular en orden de prioridad. La gráfica 8 indica que 63 universitarios emplean más el WhatsApp; 16, Facebook; 8, Instagram; 2, Twitter, y un estudiante, YouTube.

**Gráfica 8. Red social que más se utiliza en el teléfono celular**



Fuente: Elaboración propia.

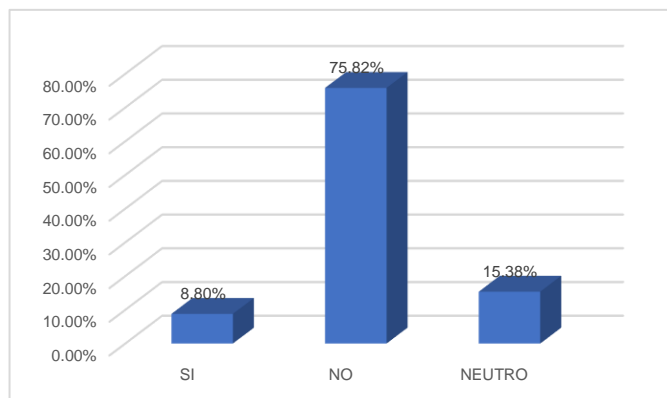
El WhatsApp resulta ser la plataforma más empleada por los estudiantes de la UV, pues les permite comunicarse, enviar mensajes, mandar fotos, textos o videos de manera gratuita, desde cualquier parte en que se encuentren, escuela o trabajo, y a cualquier hora del día.

Castells, Fernández-Ardèvol y Galperin (2011) indican que ya no solo es relevante preguntarse sobre el acceso y uso, sino también cuáles son las condiciones y efectos que se generan con los celulares. En los estudios de Sánchez (2015) y Matoza y Carballo (2016), sobre el nivel de adicción al celular y a las redes sociales en jóvenes, se ha demostrado que el celular es considerado como un aparato fundamental e indispensable en la vida

social; ante tal situación, los jóvenes no miden las consecuencias, dándole un uso inadecuado y convirtiéndose en adictos.

Debido a lo anterior, se consideró importante preguntar sobre la dependencia al celular, ya que se observa que los estudiantes universitarios reaccionan de diversas formas cuando olvidan el teléfono en casa. Ante la pregunta ¿sientes miedo al no tener el celular cerca?, los resultados mostraron que el 75.82% respondieron que no; el 15.38% manifestó neutralidad ante la situación, es decir, es indiferente, y el 8.80% expresó sentir miedo al no tener el celular cerca.

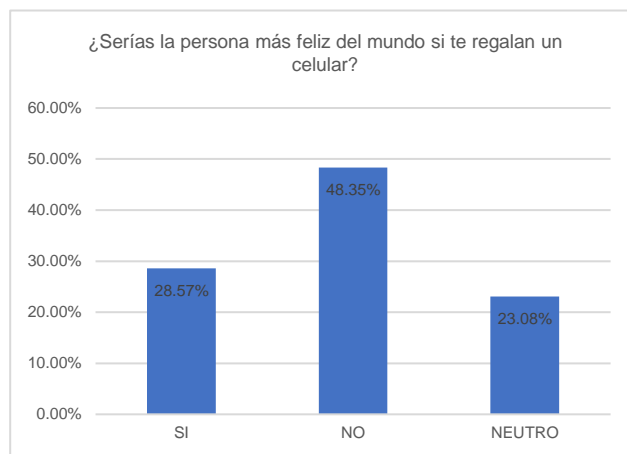
**Gráfica 9. ¿Sientes miedo al olvidar el teléfono celular?**



Fuente: Elaboración propia.

En contraste al miedo, nos dimos a la tarea de preguntar a los estudiantes universitarios si serían la persona más feliz del mundo si les regalaban un celular de última generación, dando cuenta de que el 48.35% no serían la persona más feliz del mundo; el 23.08% manifestó una postura neutral, y el 28.57% respondieron que sí serían la persona más feliz del mundo.

**Gráfica 10. ¿Serías la persona más feliz del mundo si te regalan un celular de última generación?**



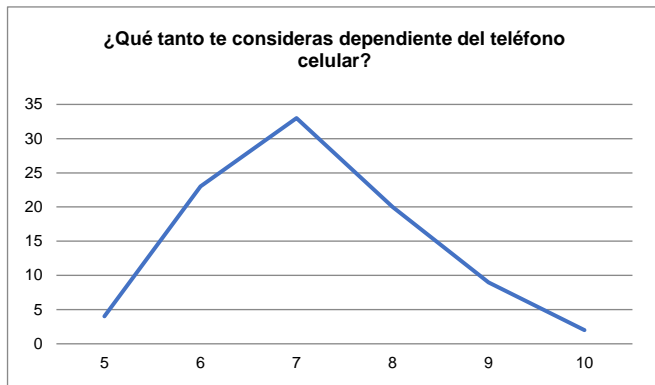
Fuente: Elaboración propia.

Al efectuar la pregunta ¿qué hacen si se les olvida el celular?, las respuestas dieron cuenta de que el 32.96% de los estudiantes universitarios regresarían por el teléfono celular; el 47.25% señaló que no regresaría y el 19.78% manifestó que le daba lo mismo.

Finalmente, se preguntó por la dependencia al teléfono celular, pidiendo al estudiante que asignara una calificación del 5 al 10 sobre este tópico. Los resultados mostraron que hay una mediana dependencia al teléfono celular, ya que los universitarios se ubicaron en la calificación de 7. Con ello, podemos observar de que es un grupo moderadamente dependiente del teléfono celular.



**Gráfica 11. ¿Qué tanto te consideras dependiente del teléfono celular?**



Fuente: Elaboración propia.

La dependencia al teléfono celular es considerada actualmente como una práctica social que les permite a los jóvenes mantenerse comunicados mediante la tecnología y la conectividad a Internet, pero también informados en los diferentes ambientes de la vida familiar, laboral, económica, política, recreativa, etcétera.; por lo que la dependencia forma parte de su vida cotidiana actual. Podemos decir que la mitad de la población se encuentra con una dependencia promedio.

## CONCLUSIONES

En el estudio de las representaciones sociales logramos observar que actualmente la mayoría de los estudiantes universitarios, en su realidad social y en las relaciones que entablan en su vida cotidiana, cuentan con un teléfono celular inteligente. Lo representan socialmente como la herramienta que les permite comunicarse, pero también resolver las tareas educativas y avanzar con el trabajo, desde cualquier lugar y espacio en el que se encuentren.

La investigación demuestra que los estudiantes universitarios de la UV en sus seis áreas de conocimiento, de la región de Xalapa, utilizan el teléfono celular en tiempo continuo, es decir, ocupan su celular durante el día, en la comodidad de su casa y, por lo general, en el transcurso de la noche, en un horario de 6:00 p. m. a 12:00 a. m. El tiempo aproximado del uso del teléfono se encuentra en un rango de 4 a 6 horas diarias. Ese dato nos permite confirmar que las sociedades han cambiado y que hoy se ven beneficiadas por las TIC. De manera particular, los estudiantes emplean el celular en su vida cotidiana, pero también universitaria, pues con él revisan actividades escolares como la realización de tareas, búsqueda de información, actividades de investigación, empleo de la plataforma Eminus para el desarrollo de sus clases en línea, así como emprender prácticas de lectura.

Con el teléfono celular podemos conectarnos a Internet, redes sociales y plataformas, mismas que facilitan la vida de cualquier persona o estudiante universitario, de tal manera que, hoy, quien estudia en la UV se encuentra adaptado a una época tecnológica y conectada a Internet, en la que se comunica, informa, interrelaciona, interactúa y trabaja. Efectúa su conectividad desde cualquier lugar y a cualquier hora, busca información, consulta, interactúa, resuelve problemas tan rápido que causa la capacidad de asombro. Asimismo, quienes además trabajan, emplean el teléfono celular para enviar mensajes, realizar llamadas telefónicas, buscar información y revisar correos electrónicos, entre otras actividades importantes, anteriormente enunciadas, que nos anticipa el

futuro al que debemos estar preparados para los siguientes años.

Otro hallazgo importante de la investigación es que WhatsApp es la plataforma o red social más empleada por los estudiantes de la UV. También, el nivel de dependencia hacia el uso del celular mostró ser moderado, con calificación de 7, pues manifestaron no sentir miedo en caso de no tener su celular cerca de ellos, y que no regresarían a su casa si olvidaran su teléfono celular ahí; paradójicamente, tampoco serían las personas más felices del mundo si les regalaban un celular de última generación, probablemente porque desconocen sus ventajas, porque están acostumbrados a utilizar el teléfono principalmente para efectuar llamadas o porque se encuentran más concentrados en sus estudios universitarios, a diferencia de quien trabaja y lo ocupa para una mayor diversidad de actividades, centradas en la búsqueda de información y comunicación inmediata por mensajes y correos electrónicos.

Para concluir, consideramos que, en la actualidad, el uso del teléfono celular ha cobrado mayor importancia en la vida cotidiana del estudiante universitario, pues es una herramienta de apoyo tecnológico que lo prepara para estar al día en las actividades académicas cada vez más interdisciplinarias, donde pone en juego sus capacidades tecnológicas y habilidades de razonamiento crítico, ya que un teléfonos inteligentes y sus aplicaciones pueden apoyarnos a tener información de manera inmediata y conocimientos antes no imaginados.

Ya lo planteaba Prensky (2001):

“los estudiantes piensan y procesan la información de modo significativamente distinto a sus predecesores”, su conocimiento en el uso y manejo del celular “no se interrumpe, sino que se acrecienta, de modo que su destreza en el manejo y utilización de la tecnología es superior al de sus profesores y educadores” (p. 5).

Las representaciones de los estudiantes universitarios sobre el uso del teléfono celular se articulan a la escuela, el trabajo y la comunicación, “en todas las esferas del quehacer humano a nivel mundial” (Sánchez, 2017, p. 40). Poseen información sobre su uso y plataformas, asumen una actitud proclive al uso de las TIC, tanto en el ámbito universitario como en el ámbito laboral, pues, en ambos, el celular es empleado como una herramienta tecnológica que les permite ser competitivos, vincularse al progreso y a la realidad modernizada, y posicionarse como neoliberales en el sentido planteado por Blom y Rhodes (2019): “la extensión de los valores basados en el mercado hacia todas las dimensiones del esfuerzo humano” (p. 27) en el mundo globalizado.

Finalmente, podemos reafirmar que, en la vida cotidiana de los estudiantes universitarios, el uso del teléfono celular y la dependencia promedio con que se vinculan a él les es muy significativo respecto a sus formas de vivir, trabajar y estudiar, ya que potencian sus saberes digitales en él. Este dispositivo tecnológico, como aportación, puede ser más empleado en el sistema educativo para el fortalecimiento de los procesos de enseñanza

aprendizaje, el acceso a la conectividad a Internet y el vínculo que se tiene a las redes sociales, un panorama futuro del cual podríamos beneficiarnos sin que la universidad tuviera mucho en qué invertir, sólo aprovechar sus maravillosas bondades.

## REFERENCIAS

- Álvarez-Gayou, J. L. (2019). *Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología*. México: Paidós Educador.
- Aoki, K., y Downes, E. (2003). An analysis of young people's use of and attitudes toward cell phones. *Telematics and Informatics*, 20(4), 349-364.
- Aparici, R. (octubre, 2011). *Educomunicación digital y aprendizaje ubicuo*. Trabajo presentado en el I Congreso Educación Mediática y Competencia Digital, Segovia, España. Recuperado de <https://docplayer.es/67859991-Educomunicacion-digital-y-aprendizaje-ubicuo-roberto-aparici-uned-espana-eje-1.html>
- Bauman, Z. (2013). *La cultura en el mundo de la modernidad líquida*. Ciudad de México, México: Fondo de Cultura Económica.
- Blom, P., y Rhodes, C. (2019). *Sociedad CEO: El control corporativo de la vida cotidiana*. México: Paidós.
- Castells, M., Fernández-Ardèvol, M., y Galperin H. (2011). Síntesis de resultados y conclusiones. En M. Castells (Ed.), *Comunicación móvil y desarrollo económico y social en América Latina* (pp. 319-350). España: Ariel, Fundación Telefónica y Planeta. Recuperado de <http://www.fundacion.telefonica.com/es/arte-cultura/publicaciones/detalle/95>
- Chóliz, M., y Villanueva, V. (2011). Evaluación de la adicción al móvil en la adolescencia. *Revista Española de Drogodependencia*, 36(2), 165-184. Recuperado de [https://www.aesed.com/descargas/revistas/v36n2\\_3.pdf](https://www.aesed.com/descargas/revistas/v36n2_3.pdf)
- Crovi, D., Garay, L. M., López, R., y Portillo, M. (2011). Uso y apropiación de la telefonía móvil. Opiniones de jóvenes universitarios de la UNAM, la UACM y la UPN. *Derecho a Comunicar*, (3), 54-73.
- Cuen, C., y Ramírez, J. L. (2013). TIC: Usos y efectos en el proceso de enseñanza-aprendizaje de una licenciatura en ciencias de la comunicación. Ponencia presentada en el XII Congreso Nacional de Investigación Educativa, Guanajuato, México.
- Dorantes, J. J. (2018). La aventura de investigar es una tarea que se aprende en la Universidad. *Interconectando Saberes*, 6(3), 171-185.
- ENDUTIH (2016). Nota Técnica. Encuesta nacional sobre disponibilidad y uso de las tecnologías de la información en los hogares. Recuperado de [http://www.ift.org.mx/sites/default/files/nota\\_tecnica\\_endutih\\_2016.pdf](http://www.ift.org.mx/sites/default/files/nota_tecnica_endutih_2016.pdf)
- Engel, G. y Green, T. (2011). Cell Phones in the Classroom: Are We Dialing up Disaster? En: TechTrends: Linking Research and Practice to Improve Learning, v55 n2 p. 39-45.
- González, A. (2017). Las representaciones sociales de los jóvenes sobre el espacio recreacional nocturno (bares, antros y karaokes). Zona centro, Xalapa, Ver. Recuperado de <https://www.uv.mx/eeo/files/2017/12/Tesis-Abril.pdf>
- Heller, A. (1977). *Sociología de la vida cotidiana*. Barcelona, España: Península.
- Hernández, O., Capetillo, C., y Soto, E. (2017). Uso de teléfonos celulares "inteligentes" en estudiantes de preparatoria y su influencia en el rendimiento académico. *Revista Digital FILHA*, (17). Recuperado de <http://www.filha.com.mx/publicaciones/edicion/2017-12/uso-de-telefonos-celulares-inteligentes-en-estudiantes-de-preparatoria-y-su-influencia-en-el-rendimiento-academico-por-olmer-hernandez-argueta-carla-beatriz-capetillo-medrano-y-efrain-soto-banuelos>
- Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2010). *Metodología de la investigación*. México: McGraw Hill.
- Herrera, M. A. (2009). Disponibilidad, uso y apropiación de las tecnologías por estudiantes universitarios en México: perspectivas para una incorporación innovadora. *Revista Iberoamericana de Educación*, 48(6), 1-9.
- Hobsbawm, E. (2007). *Guerra y paz en el siglo XXI*. Barcelona, España: Memoria Crítica.

- King, A. L., Valença, A. M., y Nardi, A. E. (2010). Nomophobia: The Mobile Phone in Panic Disorder with Agoraphobia: Reducing Phobias or Worsening of Dependence? *Cognitive and Behavioral Neurology*, 23(1), 52-54.
- López, R. (2015). *Jóvenes universitarios: uso de las tecnologías digitales*. México: UNAM-Díaz de Santos.
- Mancera, E. (2013). Uso y formas de apropiación de las TIC realizadas por jóvenes universitarios. Ponencia presentada en el XII Congreso Nacional de Investigación Educativa, Guanajuato, México.
- Matoza, C., y Carballo, M. (2016). Nivel de nomofobia en estudiantes de medicina de Paraguay, año 2015. *Ciencia e Investigación Médica Estudiantil Latinoamericana (CIMEL)*, 21(1), 28-30.
- Moscovici, S. (1979). *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Buenos Aires, Argentina: Huemul.
- Navarro, M. (2012). El m-learning y los usos de tablets y celulares en el aula de clase, ¿distractores o dinamizadores del aprendizaje? En M. Navarro y R. Edel (Coords.). *Las TIC en la educación, un abordaje integrador* (pp. 111–139). México: Red Durango de Investigadores Educativos A. C. Recuperado de <http://redie.mx/librosyrevistas/libros/coleccionlibro4.pdf>
- Oppenheimer, A. (2018). *¡Sálvese quien pueda! El futuro del trabajo en la era de la Automatización*. México: Debate.
- Ortiz, G. (2011). *Jóvenes, computadoras e internet: usos, apropiaciones y sentidos. El caso de las y los jóvenes estudiantes del Tec y de la UIN* (Tesis de doctorado). Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa, México. Recuperado de <http://tesiuami.izt.uam.mx/uam/aspuam/presentatesis.php?recno=16291&docs=UAMI16291.pdf>
- Pedrero, E., Rodríguez, M. T., y Ruíz, J. M. (2012). Adicción o abuso del teléfono móvil. Revisión de la literatura. *Adicciones*, 24(2), 139-152.
- Prensky, M. (2001). Digital Natives Digital Immigrants. *On the Horizon*, 9(5). Recuperado de <https://www.marcprensky.com/writing/Prensky%20-%20Digital%20Natives,%20Digital%20Immigrants%20-%20Part1.pdf>
- Sadín, É. (2017). *La humanidad aumentada. La administración digital del mundo*. Argentina: Caja Negra Editora.
- Sánchez, M. (2015). “Nomofobia y su relación con la adicción a las redes sociales” (estudio realizado en la escuela normal privada y colegio integral sololateco del departamento y municipio de Sololá) (Tesis de licenciatura). Universidad Rafael Landívar, Campus Quetzaltenango, Guatemala.
- Sánchez, G. (2017). ¿Qué educación para la era del transhumanismo? En C. Rama y M. E. Chan, M. E. (Coord.), *Futuro de los sistemas y ambientes educativos mediados por las TIC* (pp. 41-53). México: Universidad de Guadalajara-Virtual Educa-UDGVIRTUAL.
- Shutz, A. (2008). *El problema de la realidad social*. Madrid, España: Amorrortu.
- SUN. (2012). Nomofobia, el miedo de salir sin teléfono móvil. Informador. Recuperado de <https://www.informador.mx/Tecnologia/Nomofobia-el-miedo-de-salir-sin-telefono-movil-20120222-0128.html>
- Tapscott, D. (2009). *La era digital. Cómo la generación net está transformando al mundo*. México: McGraw Hill.
- Tavera, J. (2013, octubre). Usos y gratificaciones del teléfono móvil: diferencias por género y edad. Recuperado de <http://congreso.investiga.fca.unam.mx/docs/xviii/docs/13.16.pdf>
- Torres, C. A. (2011). Uso de las TIC en un programa educativo de la Universidad Veracruzana, México. *Actualidades Investigativas en Educación*, 11(4). Recuperado de <http://revistas.ucr.ac.cr/index.php/aie/article/view/10235>
- Vacas, F. (2007). *Teléfonos móviles. La nueva ventana para la comunicación integral*. España: Creaciones Copyright.
- Yildirim, C., y Correia, A. (2015). Exploring the dimensions of nomophobia: Development and validation of a self-report questionnaire. *Computer in Human Behavior*, 49, 130-137. doi: 10.1016/j.chb.2015.02.059

Zogaib, E. (1997). La influencia del Banco Mundial en la Reforma Educativa. En A. Loyo (Coord.), *Los actores sociales y la educación. Los sentidos del cambio (1988-1994)* (pp. 101-135). México: UNAM-Plaza y Valdés.